

Lección inaugural 2021- II SEMESTRE
Sobre los libros y el estudio de la literatura

Un libro se hace a partir de un árbol. Es un conjunto de partes planas y flexibles (llamadas todavía hojas) impresas con signos de pigmentación oscura. Basta echarle un vistazo para oír la voz de otra persona que quizás murió hace miles de años. El autor habla a través de los milenios de modo claro y silencioso, dentro de nuestra cabeza, directamente a nosotros. La escritura es quizás el mayor de los inventos humanos, un invento que une personas, ciudadanos de épocas distantes, que nunca se conocieron entre sí. Los libros rompen las ataduras del tiempo, y demuestran que el hombre puede hacer cosas mágicas.

CARL SAGAN, Cosmos, 1980

De los diversos instrumentos del hombre, el más asombroso es, sin duda, el libro. Los demás son extensiones de su cuerpo. El microscopio, el telescopio, son extensiones de su vista; el teléfono es extensión de la voz; luego tenemos el arado y la espada, extensiones de su brazo. Pero el libro es otra cosa: el libro es una extensión de la memoria y de la imaginación.

JORGE LUIS BORGES, Borges oral, 1979

Crecí rodeado de libros, y no he dejado nunca de estar rodeado de libros. Soy de los que prefiere comprar un libro más que unos zapatos nuevos, de los que al cambiar de casa lo primero que empaca (y lo primero que desempaca en la nueva) son sus libros, de los que salvaguardan libros sin leer cual si fuera el guardián de secretos inexorables.

Cuando en 2011 decidí estudiar literatura, lo hice como siguiendo un designio que venía evitando por años; primero probando suerte en la escena musical del underground bogotano, después inscribiéndome en un pregrado historia y finalmente realizando estudios en Gobierno y Relaciones Internacionales. Pero como nos han enseñado los designios del teatro griego y shakesperiano, no se puede eludir el destino; y en cierta forma, la literatura era sin duda el mío.

No fue una decisión sencilla porque tuve que enfrentar voces antagonistas que señalaban a la literatura como una profesión cercana a la ruina y al error, al hobby y a la pasión post jubilación. Mas la vida es sabia, y dos años antes de iniciar con los estudios literarios, recibí una oferta para dictar clases de literatura y escritura en una librería. Esa experiencia extirpó de mi cualquier duda sobre lo que debía hacer, y me acercó a otra pasión: la docencia.

En esos primeros momentos como docente, exprimía unos pocos conocimientos sobre la literatura que había venido acumulando tras años de lectura. Pero fui comprendiendo que necesitaba aprender más para comunicar más y mejor. Además, por ese entonces, había retomado la idea de escribir que me inquietaba desde los últimos años del colegio, y sentía que para ser un buen escritor era fundamental conocer mejor la literatura, sus pilares y su tradición. De tal forma, se unieron varios ingredientes para dar el paso a estudiar literatura.

Inicié la búsqueda de una universidad, encontrando siempre un gran obstáculo: los horarios. Por aquel entonces acababa de casarme y no podía darme el lujo de abandonar el trabajo para dedicarme al estudio, así que encontrar un pregrado virtual fue para mí la solución perfecta para cumplir el sueño de completar con mis estudios en literatura. En ese entonces no eran tan comunes los pregrados virtuales, pero ya había tenido la experiencia de tomar algunos cursos por Internet, y sabía que ese tipo de enseñanza se ajustaba a mí. Es fundamental conocer que la modalidad de aprendizaje que se elige se adecua a tu personalidad, a tus posibilidades, a tus recursos y a tus tiempos.

En 2014 obtuve mi título en Estudios Literarios de la UNAB, y dos años después finalicé una maestría en Escritura Creativa en la Universidad Complutense de Madrid. Finalmente, en 2018, tuve la oportunidad de unirme como docente a mi alma máter, en donde continúo actualmente.

Hoy las dudas del pasado se han disipado. Creo que la pasión debería ser siempre lo que guiará la decisión de lo que deseamos hacer con nuestras vidas; porque en eso que nos apasiona es donde podemos dar lo mejor de nosotros mismos, donde podemos realmente explotar nuestras potencialidades y conocernos a nosotros mismos.

Los libros, la literatura, son mi forma de lidiar con la realidad, de conocer el mundo, de entrar en contacto con los conocimientos e ideas de otras personas. A través de la literatura reflexionó sobre lo que me rodea y paso maravillosos momentos en una soledad poblada. Como dijo alguna vez el escritor estadounidense Paul Auster: "La literatura es esencialmente soledad. Se escribe en soledad, se lee en soledad y, pese a todo, el acto de la lectura permite una comunicación entre dos seres humanos".

Algo que me gustaría que quedara de esta lección inaugural, es que no es sencillamente mi historia. A lo largo de doce años de docencia he aprendido que las inquietudes y pasiones que me han traído a la literatura son muy similares o iguales a las de muchas otras personas. Es bueno sentir esa compañía, esa complicidad, esos deseos de hacer de tu oficio algo que mejore tu vida y la de los demás. Hay diferentes posibilidades para lograr esto, pero quienes estudian literatura han elegido una adecuada para sí mismos, a través de los libros.

Puede que el libro físico desaparezca, o puede que no, pero ya sea por medio de un libro impreso o de uno digital, podremos lograr cosas mágicas como nos dice Carl Sagan en su epígrafe al comienzo de este texto; o extender nuestra memoria y nuestra imaginación como señala Borges en el suyo. Están bienvenidos.